

Los hombres acostumbrados en otras épocas al partido moderado a ejercer el *caciquismo* en la provincia de Santander, se hallan descontentos en la actualidad, según nos escriben, porque no son digno gobernador civil, señor Ariño, atendiendo solo las indicaciones del gobierno y el interés íntimo de la conveniencia general, no se deja dirigir y dominar al capricho de unos pocos empujados en monopolizar y embrollarlo todo en provecho propio. Parece que tratan de influir en el digno ministro de la Gobernación para que se puedan alcanzar la variación de autoridades.

des, proponiendo los caciques las que sean de su particular agrado.

Poco conocen los que así piensan la rectitud y propósitos del señor Nocedal, enemigo declarado de las pandillas que pretenden gobernar las provincias, menoscabando la autoridad del gobierno y pretendiendo ridículamente subordinar a sus manejos las respetables consideraciones que deben mantener intacta la influencia e independencia completas de las autoridades en las provincias.

El señor ministro de la Gobernación tiene muy manifiesta su resolución de no dar oídos a los hábiles que, aparentando piedad y patriotismo, tratan de acercarse para conseguir el nombramiento de determinadas autoridades en las provincias y exigir la reparación de las que no están en los propósitos del caciquismo. Bueno es y conveniente que dejen de ser dominados los pueblos por pandillas eclesiásticas, como antes ha sucedido con mengua del gobierno de la nación.

Se ha recibido en el gobierno civil, por parte telegráfica despachado por el gobernador de Almería, la noticia de estar llegando a aquel punto un considerable número de fanegas de trigo procedente de Alicante, y que en el día de hoy se embarcarán en el ferrocarril dos mil fanegas con destino a esta corte.

La Gaceta de los dos últimos días contiene importantes disposiciones emanadas de diferentes ministerios, y que en su lugar correspondiente hallarán nuestros lectores.

Una de ellas es la relativa a la creación de los jueces de paz en todos los pueblos donde hay ayuntamientos, reforma, entre las pocas útiles, que intentó plantear la última administración; pero por lo mismo que era beneficiosa, aquel gobierno fué impotente para llevarla a cabo, porque a ello se opusieron inmediatamente consideraciones políticas tan fáciles como vergonzosas para un partido.

El mismo señor ministro de Gracia y Justicia que ha dictado esta oportuna medida, y que está haciendo continuos y laudables esfuerzos para aumentar la consideración y el prestigio de que justamente goza la magistratura española, y a la vez facilitar la pronta administración de justicia, ha creído deber restablecer el decreto de 3 de enero de 1844, adicional al reglamento del tribunal supremo de Justicia, y a las ordenanzas de las audiencias, que tan buenos frutos había dado hasta que fué anulado en parte en 1834.

La manía, pues, otro número, no puede darsele, de restablecer todas las leyes hechas por los progresistas de 1840 a 1843, llevó a la situación anterior, en su constante afán por menguar la importancia del clero, a poner en su fuerza y vigor las antiguas disposiciones por las que se secularizaban y dividían los bienes pertenecientes a fundaciones piadosas familiares, entre los consanguíneos de mejor derecho. Esto no podía hacerse sin faltar a un compromiso contraído con la Santa Sede; pero como nuestros adversarios no pecan de escrupulosos, cuando se trata de la cabeza visible de la Iglesia y del clero en general, resucitaron la ley de 1841. El gobierno actual, reparador en todo, ha fijado su atención en este delicado asunto, dictando en su consecuencia el decreto suscrito por el señor Seijas Lozano, que publicamos en la sección oficial.

Por el propio ministerio se ha expedido otro decreto dictando las reglas que han de tenerse presentes para la provisión de las vacantes que ocurren en la magistratura; hasta tanto que se promulgue la ley concerniente a la jurisdicción, la letra de este oportuno trabajo.

Las Cortes constituyentes, con el objeto de establecer para el futuro año económico que empezará a correr en 1.º de julio, acordaron que el presupuesto del erario público rigiera hasta dicha fecha del venidero. Restablecida la Constitución de 1845, era preciso poner también en vigor las prescripciones de la misma en materia de presupuestos, y al efecto el señor ministro de Hacienda ha publicado en la Gaceta de ayer la disposición que también reproducimos en otro lugar y sobre la cual llamamos la atención de nuestros lectores.

Además de los reales decretos que hemos apuntado ligeramente, publica el periódico oficial:

Una real orden disponiendo que las salas de gobierno del tribunal supremo de Justicia y de las audiencias del reino, puedan nombrar cesantes o jubilados de la clase de magistrados, jueces y letrados de reputación y probidad, que suplan a los magistrados en los casos de ausencia, enfermedad o vacante.

Un real decreto creando en el departamento de liquidación de la dirección general de la deuda pública, una plaza de segundo jefe.

Otro nombrando segundo jefe del departamento de liquidación de la dirección general de la deuda pública a D. Manuel Menéndez Torrecilla, administrador cesante de Hacienda pública de la provincia de Badajoz.

Otro suprimiendo la plaza de contador de primera clase del tribunal de cuentas del reino y restableciendo la de contador decano, y nombrando para ella a D. Pedro Galbis.

Otro nombrando a D. Eustasio Suárez Inclán contador de primera clase del tribunal de cuentas del reino.

Otro nombrando administrador principal de Hacienda pública de la provincia de Valencia a D. José Caballero y Goytia, y de la de Granada a D. José Castiella, teniente coronel retirado y administrador de correos de Málaga.

Con referencia a varios de nuestros colegas, dimos en uno de los anteriores números la noticia de haberse ofrecido al general O'Donnell la plenipotencia de Rusia y de la no admisión por parte de dicho señor.

Con tal motivo, la gente desocupada se ha echado, como de costumbre, a hacer calendarios sobre las idas y venidas del conde de Lucena, a palacio, contando los minutos y los segundos que pasó el personaje en cuestión dentro de los muros del real alcazar, y sacando de todos estos hechos multitud de consecuencias de grueso calibre, y aventurando los más frívolos vaticinios para la situación y los hombres que la constituyen.

No estamos de humor para hacer ni siquiera un breve resumen de las inverosímiles especulaciones que se echaron a volar por los infatigables noticieros; baste decir que se desahogaron a su gusto, y sabido es que el gusto de los noticieros no se contenta con poco. Por desgracia, tras la ilusión ha venido, como siempre, el desencanto, y las Hojas autógrafas se encargaron de ser las portadoras de la historia de tan atrozador asunto. Oigámoslas:

Anoche era objeto de grandes comentarios la ida a Palacio del general O'Donnell, y su permanencia en la corte.

El Sr. D. Antonio Hernández Amores, acaba de ser nombrado oficial tercero de la dirección de aduanas con el sueldo de diez mil reales. Conocidos son generalmente la capacidad y especiales conocimientos de este sujeto, acreditados en los importantes escritos publicados en materias de Hacienda, ramo en que, por desgracia, no son muchos los que desuellan. La bien merecida reputación que al Sr. Hernández Amores se ha conquistado en este género de trabajos, le hacían acreedor a un puesto de mas consideración en categoría y en sueldo, tanto mas, cuanto que estamos viendo todos los días conferirse destinos de mayor importancia, a personas faltas de inteligencia, de méritos y de idoneidad en general.

regía morada desde las tres hasta las cuatro y media de la tarde; pero todos esos comentarios eran y son ociosos ante la verdad de los hechos que podemos transmitir fielmente a nuestros lectores.

Bela aquí:

Ayer se vio favorecido el general O'Donnell con una invitación de S. M., hecha por medio de una elevada persona de la servidumbre de Palacio para que aceptase la embajada de San Petersburgo, que S. M. deseaba encomendarle. El conde de Lucena manifestó al enviado de S. M. que era imposible acceder a los deseos de la Reina por las razones que tendría el honor de exponer personalmente, si se dignaba dispensar de una audiencia. El general O'Donnell, con efecto, fué recibido a las tres por S. M., quien después de reiterarle sus deseos, y de añadir, que en una corte real como la de San Petersburgo, tendrían gran satisfacción de verse representada por un general de sus doctos y circunstancias, el conde de Lucena significó a S. M. que su honor y sus compromisos le imponían el penoso sacrificio de no poder complacerla aceptando a cargo, para él de tanta importancia, que su deseo era permanecer en España para dar en el Parlamento razón de su conducta política desde 1852, y muy especialmente de la que había observado durante los últimos acontecimientos. Mediaron además otras explicaciones que decidieron a S. M. a manifestar al conde de Lucena que no insistía más en sus deseos. El general tuvo la honra de hablar después amigablemente y por largo rato con S. M. el Rey, y al fin se retiró, sin que estas entrevistas hayan tenido mayor importancia ni resultados. Hecha la narración que tenemos por verídica de la presentación del conde de Lucena en Palacio, caen por tierra cuantos comentarios se han hecho anoche en los círculos políticos y que están demasados reproducidos nosotros.

Por nuestra parte, no tenemos nada que añadir al relato de La Correspondencia, mas que asegurar a nuestros lectores que el gabinete presidido por el ilustre duque de Valencia, recibe hoy, como antes, constantes pruebas de afecto y confianza que se digna dispensarle S. M. la Reina. Esta es la pura verdad, por mas que amargue a los noticieros, ávidos de cambios constantes y de alteraciones en el orden, de que afortunadamente disfruta toda la nación.

Las noticias, llegadas últimamente, de Málaga dicen que había muerto un soldado del regimiento de San Fernando, herido el 12, y otros se hallaban de mucha gravedad. Dos de los reos sentenciados por el consejo, uno a diez años de cadena con retención, y el otro a doce, habían sido entregados al gobernador civil con objeto de que vayan a sufrir su condena. Ha sido preso, como presunto complicado en los últimos acontecimientos de aquella ciudad, D. Francisco López López, celador que fué de serenos, y puestas en libertad algunas de las personas que se hallaban a disposición del consejo permanente.

Últimamente habían llegado a aquel puerto, según los mismos periódicos, 45,000 fanegas de trigo.

Se ha mandado de real orden que por ninguna causa ni motivo, ni bajo ningún concepto, se detenga en lo sucesivo la salida de los correos mas que el tiempo indispensable que anticipadamente se halla fijado en los respectivos itinerarios, a menos que en ello se interese gravemente el orden público, y no sea posible ocurrir a esta atención espidiendo un pequeño, o un extraordinario, y que fuera del caso de reclamarlo imperiosamente la causa del orden y de todo otro medio de hacer frente a las necesidades del servicio, tampoco en adelante se dé asiento alguno de las sillitas-correas, debiendo preferirse, siempre que esto alcance a llenar el objeto, el uso de los extraordinarios.

El señor ministro de Hacienda remitió el sábado por el Apóstol a los señores de la comisión de la Hacienda española en París y a los señores generales en Londres y Amsterdam para que la publicidad procure al tesoro las mayores ventajas posibles. A pesar del estado del telegrafo desde Alcazar a Zaragoza, las medidas que se han adoptado dan la seguridad de que este despacho llegue sin retraso a su destino.

Anuncia un periódico que tal vez, a pesar de lo apremiante del tiempo, el Crédito mobiliario tome parte en la subasta de los 500 millones para consolidar la deuda flotante.

Si con efecto, esta acreditada sociedad se decide a presentarse en la licitación, no creemos que la detenga la consideración de la premura del tiempo, teniendo, como tiene, sobrados elementos para entrar en lucha con los demás banqueros que tomen parte en la subasta.

Acercá del asunto de que hablamos en el sueldo anterior, dice también la Correspondencia: «El decreto por el que hoy se someten a los trámites de una subasta por postor, los edificios de M. M. Mérs, ha causado la mejor sensación en la banca y en el público; en la que una por que así podrá tomar parte la conveniencia; en el negocio; y en el otro porque no puede menos de verse con gusto que la moralidad y la publicidad presiden a todos los actos del ministerio de Hacienda; dignamente dirigido por el Sr. Barzanallana».

No pasa día sin que los periódicos de Madrid y de provincias tengan que registrar un nuevo hecho de valor, de abnegación, de generosidad o de heroísmo por parte del benemérito cuerpo de la Guardia civil.

La intención contra el orden público que acaba de estar en los ojos de Segorbe, ha sido instantáneamente reprimida, con muerte del jefe que se había puesto a la cabeza, por la fuerza de dicho cuerpo, que los batió y dispersó con su acostumbrado denuedo. He aquí algunos pormenores.

El 24 por la tarde apareció a las inmediaciones de Segorbe una partida de ocho hombres armados, cuyo jefe llevaba un gorro frigio; en otro punto se vieron seis, y por la noche hubo quien llegó a ver unos diez y siete reunidos. Todos convienen en que no eran del país, pues hablaban dialecto valenciano. Inmediatamente el alcalde constitucional, Sr. Escriga, salió en persecución de los facciosos con algunos soldados y 24 paisanos; pero viniendo la noche oscura, tuvo que volverse a la ciudad sin obtener resultado alguno de su persecución. Durante la ausencia del alcalde, Segorbe, estaba custodiado por los tenientes con alguna Guardia civil. El 25 se supo que los sospechosos iban hacia la M.ª de Rivas, y en dicha dirección salió en su busca la Guardia civil mandada por el capitán, quien con 18 guardias, alcanzó a los facciosos en dicha Masía cuando acababan de robar a tres pasajeros, y se lanzó sobre ellos valientemente. Los facciosos se resistieron por un momento, y uno, apuntó a un guardia con su escopeta de dos cañones; pero el guardia se dirigió a él y lo mató. Otro de los bandidos disparó también a boca de jarro sobre el cabo de los guardias, pero este luchó con él a brazo partido, y aunque victorioso, no quiso darle la muerte, resultando de la refriega la de

un faccioso, que quedasen tres en poder de los guardias y se dispersasen los restantes sin que haya vuelto a oírse hablar de ellos.

El Sr. D. Antonio Hernández Amores, acaba de ser nombrado oficial tercero de la dirección de aduanas con el sueldo de diez mil reales. Conocidos son generalmente la capacidad y especiales conocimientos de este sujeto, acreditados en los importantes escritos publicados en materias de Hacienda, ramo en que, por desgracia, no son muchos los que desuellan. La bien merecida reputación que al Sr. Hernández Amores se ha conquistado en este género de trabajos, le hacían acreedor a un puesto de mas consideración en categoría y en sueldo, tanto mas, cuanto que estamos viendo todos los días conferirse destinos de mayor importancia, a personas faltas de inteligencia, de méritos y de idoneidad en general.

Hay en Madrid noticias de los Estados Unidos que alcanzan al 12 del pasado noviembre. Según ellas, despachos telegráficos de Nueva Orleans, anuncian una nueva expedición contra Cuba; pero hay una razón poderosa para dudar de la exactitud de esta noticia. Periódicos anglo-americanos hemos recibido de los que se corren en pro y contra, rumores semejantes, que ni una palabra contienen que justifique los temores manifestados por los despachos.

De todas maneras, bueno será que nuestro gobierno viva prevenido, por lo que pudiera suceder. Ya hemos dicho que la elección de Buchanan para la presidencia de los Estados Unidos, no es la mejor garantía para confiar en que será respetada por los filibusteros norteamericanos la integridad del territorio español. Esperamos que cualquier atentado por su parte, no nos coja desprevenidos.

El baile con que se han solemnizado en el palacio de San Telmo de Sevilla, residencia de los duques de Montpensier, los días de la archiduquesa de Austria, princesa de Salerno, ha sido verdaderamente una fiesta magnífica. Concurrieron sobre 160 señoras y 500 caballeros. Empezó a las ocho y media, y concluyó después de las cuatro de la mañana. Todas las habitaciones estaban preparadas con una magnificencia y un gusto extraordinarios. La escalera se había convertido en un florido bosque donde se ostentaban desde el frondoso plátano hasta las mas raras y esquisitas plantas y flores de todas clases. La infanta y la duquesa de Amalú se presentaron ricamente vestidas, como también la princesa de Salerno. El duque de Amalú estaba de frac negro y el mismo el duque de Montpensier que llevaba la banda y placa de Carlos III. Todas las personas reales estuvieron bailando toda la noche y ni un solo instante dejó de reinar la mas completa animación. Se sirvieron helados y dulces de todas clases con profusión. A las doce se abrió el ambigü, y todo se había preparado con tanto acierto, que señoras y caballeros pudieron sentarse y regalar con las delicias y variadas viandas que servían los criados. La mañana del mismo día, el duque de Montpensier había llevado en la procesión que se verificó todos los años, la espada de San Fernando, y al mediodía, a las puertas de palacio, los infantes, por sus mismas manos distribuyeron a los pobres mil hogazas de pan.

La Epoca, en uno de sus últimos números, decía lo siguiente:

«Las expropiaciones de la deuda flotante de los señores de la Hacienda española en París y a los señores generales en Londres y Amsterdam para que la publicidad procure al tesoro las mayores ventajas posibles. A pesar del estado del telegrafo desde Alcazar a Zaragoza, las medidas que se han adoptado dan la seguridad de que este despacho llegue sin retraso a su destino.»

Los asertos contenidos en las precedentes líneas carecen de exactitud, como puede verse por la siguiente rectificación que ha aparecido ayer en la Gaceta:

«La Epoca ha sido mal informada: el crédito de la Caja está subiendo el fondo de reserva, no solo está íntegro, sino que, contando con sobrantes, pasaron semanas, según el reglamento, al tesoro; en la última semana, los pagos, tanto en los depósitos al contado como en los de conativo, y en cuentas corrientes, salieron en muy menor cantidad; los pagos, no solo se hicieron con religiosidad y en el acto, sino que se dispuso a los importes, que lo solicitaban, el obsequio de pagarlos antes del vencimiento del plazo. Lo han agraciado, y a Madrid están para aleguirla. El mayor o menor movimiento de entrada o de salida en los negocios, y especialmente en los de subastas, no ejerce influencia alguna en el crédito de la Caja. Al acercarse una subasta de ferro-carriles, hay por necesidad un ingreso considerable hasta por millones; a la siguiente salen todos, menos los que corresponden al que fue mas ventajoso, y los de la liquidación en el crédito, lo favorece, porque indica puntualidad. Aun siendo exacto lo mismo que el periódico dice, no tendría relación alguna con el. El importante es arbitrar para disponer de sus fondos; dedicarlos a una negociación mas productiva, no prueba que la Caja deje de pagar sus intereses puntual y religiosamente. Está desahogada; pagó y paga hasta con anticipación.»

Ayer, empezado a publicarse en esta corte el periódico progresista La Península, que, según dice en su prospecto, aspira a apresar el día en que la península toda compacta, independiente y libre, florezca en el interior y respetada en el exterior, llegue a beneficiar los inmensos tesoros con que la ha dotado la Providencia y a reconquistar su perdida importancia en los negocios de la diplomacia europea.

En dicho primer número hallamos el siguiente sueldo:

«Ayer y antes de ayer han dicho algunos periódicos con mas o menos claridad, que La Península venia a ser una continuación de la Nación. Esto es completamente inexacto. La Nación y las listas de la Nación han pasado, si nuestros informes no son equivocados, al Clamor Público, que está cambiando sus suscripciones. Esto es puramente la parte económica. Por lo que toca a la política, de nuestro diario, únicamente contestaremos que no recibimos inspiraciones de nadie mas que de la opinión pública.»

Esperamos de la exaltabilidad de las Nopiedades y de los demás colegas, a quienes mas arriba nos referimos, que copien esta rectificación.

Tenemos nosotros el mayor gusto en complacer a nuestro colega.

Leemos en El Parlamento:

«La Epoca de ayer anoche algunas inocentes reflexiones a examinar el real decreto por el que se anuncia la subasta para la adquisición de 300 millones de reales efectivos, con destino a la amortización de la deuda flotante.»

No proponemos contestar delirantemente al día de la tarde. Mas en el interés permítanos que le dirigamos una sola pregunta.

«Por qué durante el período de mando de sus amigos políticos no se han realizado todos esos milagros que aclarando la situación de la hacienda española nos debían abrir todos los mercados de Europa.»

El mismo diario se hace cargo de las siguientes líneas de La Regeneración:

«Parece que los obstáculos que encuentra el plan de hacienda son el estado de los artículos de primera necesidad, que es preciso considerar para el restablecimiento de los derechos de puertas y consumos y la situación de Cataluña, de la que no se puede prescindir para resolver la cuestión arancelaria.»

Y añade:

«Podemos asegurar a nuestro colega que el plan de hacienda no encuentra ninguno de los obstáculos a que se refiere.»

Dicen Las Hojas:

«Ya que La Epoca ha echado a volar nombres propios sobre la persona que va a ser enviada, después que termine la misión del duque de Osuna, a San Petersburgo, diremos que en nuestro sentir el candidato del gobierno para dicho puesto es el Sr. D. Francisco Javier Isturiz.»

El mismo diario se hace cargo de las siguientes líneas de La Regeneración:

«Parece que los obstáculos que encuentra el plan de hacienda son el estado de los artículos de primera necesidad, que es preciso considerar para el restablecimiento de los derechos de puertas y consumos y la situación de Cataluña, de la que no se puede prescindir para resolver la cuestión arancelaria.»

Y añade:

«Podemos asegurar a nuestro colega que el plan de hacienda no encuentra ninguno de los obstáculos a que se refiere.»

Dicen Las Hojas:

«Ya que La Epoca ha echado a volar nombres propios sobre la persona que va a ser enviada, después que termine la misión del duque de Osuna, a San Petersburgo, diremos que en nuestro sentir el candidato del gobierno para dicho puesto es el Sr. D. Francisco Javier Isturiz.»

He aquí los despachos telegráficos extranjeros que han aparecido ayer en la Gaceta:

«Paris 23 de noviembre de 1856. — El Moniteur ha publicado los nombramientos de ocho Prefectos en otras tantas vacantes, por separación de los que obtenían estos cargos.»

«CONSTANTINOPLE 26. — Ethem-Baja ha sido nombrado ministro de negocios extranjeros.»

«Nora. Este despacho ha llegado a la redacción de la Gaceta ayer 30, y ha sido recibido en Alcolea por correo de Galiat yud.»

«Paris, sábado 20 de noviembre. — Prusia invitará a las grandes Potencias a tomar medidas eficaces para restablecer su soberanía en Neuchâtel, y al efecto manifestará su deseo de que se reúna un Congreso.»

«Paris, domingo 30 de noviembre. — El marqués de Turgot vuelve a Madrid con la misma investidura diplomática que tenía.»

«El rey de Prusia en un discurso notable mantiene enérgicamente sus derechos sobre Neuchâtel, y declara que provocará una solución del asunto pendiente conforme a su dignidad.»

Dice La Regeneración de anoche:

«Parece haber sido nombrado ministro en Rusia Don Francisco Javier Isturiz.»

Del mismo periódico copiamos el siguiente párrafo:

«Ha llegado a esta capital, de regreso de su expedición a B. y el joven coronel del regimiento infantería del Rey, D. Juan Garcia, y ha tenido la honra de dar cuenta a S. M. la Reina, en audiencia particular, de quedar encantado la comisión que se dignó confiarle con la entrega solemnemente al santuario de Nuestra Señora de Guadalupe del precioso manto que nuestra piadosa soberana le regaló a la imagen que en aquel se venera. Parece que S. M. manifestó quedar altamente satisfecho de lo que el Sr. Garcia ha desempeñado su comisión, al paso que en extremo complacido de los testimonios de gratitud por parte de las autoridades y vecinos de San Juan de los Rios, de que el mismo ha sido portador.»

Desde ayer se ha encargado una nueva empresa de la publicación de El Diario Español.

Según noticias del señor don Mauricio Ribers, es el director actual de dicho periódico, y su hermano don Dionisio uno de los principales redactores.

Un periódico dice que por el ministerio de Gracia y Justicia se ha pasado una real orden al de Hacienda, dispensando del pago de lanzas y medias, angulas al marqués de Tabuerga, y autorizándole para que pueda llevar este título, en atención a los grandes servicios que ha prestado al trono en las últimas y difíciles circunstancias.

Ha llegado a Madrid el señor don José Rosada, coronel del regimiento infantería de marina del departamento de Cádiz. El mismo vino al fin, y el pronunciamiento de aquella capital, por cuya razón tuvo que acogerse a un buque extranjero.

El 26 había llegado ya a Cádiz un considerable cargamento de trigo comprado por el gobierno para hacer frente a las necesidades de la provincia.

El conde de Bendorff, enviado de Rusia en nuestra corte, salió el 12 de Paris para San Petersburgo, adonde llegará al mismo tiempo que nuestro enviado extraordinario el señor duque de Osuna.

BOLSAS ESTRANJERAS.

Amberes 26 de noviembre. — Diferida, 22 3/8 p. Interior, 37.

Amsterdam 26 de noviembre. — Diferida, 22 11/16. Interior, 36 1/2.

Paris, 26 de noviembre. — Diferida, 22 1/2. Interior, 36 1/2.

Londres 26 de noviembre. — Exterior, 42. Interior, 23 1/2 a 5/8. Certificados, 5 1/2 a 5/8.

Passiva, 6 a 1/2.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS

S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA

Exposición a S. M.

Señora: Para llevar a efecto algunas de las disposiciones comprendidas en la ley de enjuiciamiento civil, se ordenó por real decreto de 22 de octubre del año último que en todos los pueblos de la monarquía en que hay ayuntamientos hubiese jueces de paz con las atribuciones que la misma les confiere. Impulsado el gobierno de V. M. por el fusto y natural deseo de que esta medida tuviera puntual ejecución, publicó la real orden de 12 de noviembre del propio año, dando instrucciones a los jueces de paz para que licitaran los nombramientos con arreglo a las prescripciones en ella contenidas. De esperar era que, cumplido como lo fue por su parte el encargo que se les confió, hubieran principiado los elegidos a desempeñar sus deberes el día 1.º de enero del corriente año, con arreglo a lo dispuesto en el art. 2.º del real decreto de 5 de octubre de 1855. Posponiéndose, sin embargo, las indicadas consideraciones a otras políticas que, deben ser completamente extrañas a esta clase de asuntos, se previno en real orden de 2 de enero último que se suspendieran los nombramientos de jueces de paz; que los nombrados a quienes no se hubiera dado posesión de sus cargos dejaran de tomarla, y que los que ya estuvieran ejerciendo cesarían en ellos hasta que V. M. pudiera resolver por sí o con acuerdo de las Cortes lo que creyera mas oportuno. Esta providencia gubernativa, que suspendió la elección de una ley, no pudo dejarse en observancia por mas tiempo, por lo que a los pueblos de las ventajas que ha de producir la conveniente separación entre las atribuciones administrativas y las judiciales, reclamadas por los principios del derecho. Para reducir a práctica esta útil reforma con la urgencia que su importancia reclama, poniéndola en armonía con las disposiciones vigentes, y dictando a la vez, de acuerdo con aquellos principios, otras medidas que han de influir en la buena administración de justicia, el ministro que suscribe, de acuerdo con el parecer del Consejo de ministros, tiene el honor de someter a la real aprobación de V. M. el adjunto proyecto de decreto.

Madrid 25 de noviembre de 1856. — Señora: A. L. R. P. de V. M. — Manuel de Seijas Lozano.

REAL DECRETO.

En consideración a las razones expuestas por el ministro de Gracia y Justicia, de acuerdo con el parecer del Consejo de ministros, y para llevar a efecto lo que se dispone en el real decreto de 22 de octubre de 1855, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Los jueces de las audiencias de la Península e islas adyacentes se dirigirán inmediatamente a los gobernadores de las provincias de su territorio, a fin de que les faciliten lo mas pronto posible una lista de los abogados domiciliados en los pueblos en que haya ayuntamiento, y no estén comprendidos en las prohibiciones marcadas en el art. 5.º del real decreto de 22 de octubre de 1855, y otras de las personas que, sin ser abogados, a su juicio merezcan con preferencia obtener el cargo de juez de paz en las respectivas poblaciones.

Art. 2.º Los jueces con presencia de estas listas, y oyendo previamente, acerca de las circunstancias de los sujetos comprendidos en ellas, a los jueces de primera instancia de los respectivos distritos, nombrarán jueces de paz y suplentes a los que consideren dignos, preferiendo, siempre que el buen servicio lo consienta, a los que sean abogados, y comunicarán sus nombramientos a los interesados por medio de los referidos jueces de primera instancia para que principien a ejercer sus cargos el 1.º de enero próximo, dando cuenta al ministerio de Gracia y Justicia para la aprobación correspondiente. Acompañarán a estas relaciones copia de las listas formadas por los gobernadores, con las observaciones que sugieran los informes de los jueces de primera instancia.

Art. 3.º Los jueces, oyendo a las salas de gobierno, resolverán sin dilación lo que crean justo, sin ulterior recurso, sobre las escusas que, los nombrados alegaren para eximirse del cargo.

Art. 4.º Si las escusas fuesen admitidas, los jueces harán inmediatamente otros nombramientos con presencia de las referidas listas.

Art. 5.º No obstante las escusas de que habla la disposición tercera, a fin de que no sufra en perjuicio el servicio público, deberán los nombrados alegar en el ejercicio de sus cargos mientras que no se les haga saber formalmente que aquellas han sido estimadas.

Art. 6.º Los jueces de paz ejercerán la jurisdicción que la ley del enjuiciamiento civil les concede en las demarcaciones en que los alcaldes desempeñan su autoridad y atribuciones gubernativas.

Art. 7.º No debiendo los tribunales ejercer otras atribuciones que las de juzgar y hacer que se ejecute lo juzgado, no será permitido a los jueces de paz, mientras lo sean, desempeñar ningún otro cargo perteneciente al orden administrativo.

Art. 8.º Los jueces de paz tendrán de que se fije en su despacho el arancel, conforme al actual, para percibir sus derechos los secretarios y los porteros.

Art. 9.º Los jueces de paz suplirán a los jueces de primera instancia en casos de ausencia, enfermedad o de vacante; y cuando esto tenga lugar, despacharán el juzgado de paz los suplentes de los mismos.

Art. 10.º En los pueblos en que haya mas de un juzgado de primera instancia, suplirá a cada uno de ellos el juez de paz del distrito correspondiente al que es suplido.

Art. 11.º En los casos de incompatibilidad en los jueces de paz para ser como suplentes de los de primera instancia de los pueblos en que, hayan intervenido desempeñando su primer cargo, conocerán de dichos asuntos los suplentes de los jueces de paz.

Art. 12.º Estos y sus suplentes contraerán el fin y exacta obligación de estar en su lugar, en especial que se les presente en sus respectivas carreras, siendo de ahora para adelante los jueces de paz la mitad del tiempo que ejercían aquellos en el cargo.

Art. 13.º Quedan derogadas las disposiciones del real decreto de 22 de octubre de 1855 que no estén conformes con las contenidas en el presente.

Dado en Palacio a 28 de noviembre de 1856. — El rubricado de la real mano. — El ministro de Gracia y Justicia, Manuel de Seijas Lozano.

EXPOSICION A S. M.

Señora: Cuando V. M. se dignó confiarle, sin merecimiento alguno mio, la dirección del importante ramo de la opinión pública exterior, y con independencia de justicia, del que en aquellas circunstancias se encargase este departamento. La revolución de 1854 impelió de tal manera al poder nacido de ella, que perturbando probablemente contra la voluntad misma de sus depositarios, toda la administración del Estado, no pudo esperar siquiera el santuario de la justicia, y lanzó así en mira a los magistrados y jueces de paz que ocupaban, para someterlos con otros en quienes se creyó que había la situación, creando en contra de la adhesión y apoyo, seguridad y confianza. Alarmada la conciencia pública con este proceder, los que fueron víctimas de él no pudieron ni aun exhalar sus quejas; y alimentados y comprimidos en el silencio estos sentimientos, apenas se realizó el cambio de política que el actual gabinete estaba llamado a inaugurar, manifestándose aquellos de un modo inequívoco en la pública y casi general opinión. Por lo que esta vale siempre, y porque la justicia estaba de su lado, el ministro que suscribe no podía, no debía resistir, y aconsejó a V. M. la reparación debida a los magistrados y jueces de paz de sus plazas desde aquella fecha por consideraciones puramente políticas y sin consultar sus cualidades.

Los caminos pudieron seguirse para llegar a este fin, el de esperar el movimiento natural y lento del personal de los tribunales y juzgados, o el de acudir a la separación como principio, consultados previamente, los espeditos, pero sin dilación ni aplazamientos. Lo primero ofrecía dificultades graves, gravísimas, que bien se alezaban a la estabilidad de los juzgados, además de, estar de acuerdo con la justicia, facilitarla al gobierno los medios de dolo a los tribunales y juzgados de un personal escogido, porque, verificada la reparación instantánea, podía, entrarse desde luego en el buen sendero para la elección de lo mejor entre lo bueno, alijando la política de allí donde solo debe reinar culto a la justicia. Un solo escollo podía presentar este sistema, el de que a la sombra de la reparación judicial tuviesen cabida las afecciones o el favoritismo; pero el ministro estaba seguro de sí mismo, y mas que de sí mismo, de la justicia de V. M. y de su constante anhelo de hacer el bien, posponiendo a este principio, hasta sus mas decididos y naturales deseos. Permita V. M. al ministro que suscribe que en la ocasión presente le rinda gracias con la mayor efusión por haberle dejado realizar su sistema con entera y oprimada libertad y desembarazo. Así, finalmente, señora, podía hoy dar cuenta a V. M. de las resoluciones adoptadas hasta el día, sin temor a la censura pública. El presidente de sala del tribunal supremo de justicia, que sirve plaza de

mover la acción legal; pero no es menos cierto que el que obtuvo ya un nombramiento, sirvió una plaza por largo o escaso tiempo y llenó cumplidamente sus funciones, aunque nuestras vicisitudes le alejaron antes o ahora del puesto que cupo, debe volver a él siempre que haya ocasión oportuna, a no mediar consideraciones muy atendibles que lo impidan. Por ello, señores, el ministro que suscribe tiene la honra de someter a la aprobación de V. M. el adjunto proyecto de decreto.

Madrid 28 de noviembre de 1856.—Señor.—A los R. P. de V. M.—Manuel de Seijas Lozano.

REAL DECRETO.

Teniendo en consideración las razones que me ha expuesto el ministro de Gracia y Justicia, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo único. Hasta tanto que se promulgue la ley orgánica de tribunales y se fijen en la misma las cualidades y circunstancias que deben reunir los que han de ingresar o ser promovidos en la carrera judicial, además de las reglas anteriormente establecidas, observarán las que a continuación se expresan:

1.ª Las vacantes que ocurran en las plazas de ministros de las reales audiencias se proveerán por turno:

Primero. En cesantes de la misma clase respecto de los cuales no hubiese inconveniente atendible.

Segundo. En los de mayor mérito de la clase inferior inmediata concediéndose el ascenso.

Y tercero. En los de mayor antigüedad de esta última clase.

2.ª Los que con arreglo a las disposiciones vigentes desempeñen o han desempeñado cargos a los cuales está declarada una categoría correspondiente a otra clase, cuando conviniera al servicio público que pasen de una a otra, no estarán sujetos a turno, ni lo consumirán.

3.ª La presidencia del tribunal supremo de Justicia, las de sala del mismo y de las reales audiencias, y las regencias y fiscalías de estas, son cargos para los cuales el ministro de Gracia y Justicia me propondrá libremente entre los que reúnan los requisitos necesarios para nombrar y al que juzgare más a propósito. Lo propio sucederá por ahora respecto de las plazas del tribunal supremo de Justicia, teniendo en cuenta las atribuciones que la ley del procedimiento civil confiere a tales cargos.

4.ª La provisión de los juzgados de primera instancia se ajustará a lo dispuesto en la regla 1.ª; pero no habiendose completado todavía la reposición de los jueces separados, acordada por punto general, principiará a regir esta disposición luego que por el ministro de Gracia y Justicia se determinare.

5.ª Los cargos de tenientes y promotores fiscales se proveerán según el principio establecido en la regla 3.ª.

Dado en Palacio a 28 de noviembre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Manuel de Seijas Lozano.

REALS DECRETOS.

Para la presidencia de sala que resulta vacante en la audiencia de Oviedo, por defunción de D. Jesús Guzmán Casanueva, vengo en nombrar a D. Celso Montalvo, cesante de igual cargo en la de Zaragoza.

Dado en Palacio a 28 de noviembre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Manuel de Seijas Lozano.

Para la plaza de magistrado, vacante en la audiencia de Mallorca por traslación de D. José María Blake, vengo en nombrar a D. Rafael Gordillo, cesante del mismo destino en la referida audiencia y efecto de la de Canarias; y para esta plaza a D. Antero Enciso, cesante también de igual cargo en la audiencia de Albacete.

Dado en Palacio a 28 de noviembre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Manuel de Seijas Lozano.

Teniendo en cuenta las razones que me ha expuesto el ministro de Gracia y Justicia, de acuerdo con lo informado por el tribunal pleno de la audiencia de esta corte, acerca de lo conveniente que sería que en la provisión de las plazas de subalternos vocales ó que quepan en la sala de los juzgados de primera instancia de las personas que hayan hecho servicios al Estado, ya desempeñándolas internamente, ya por otros medios, cuidando al mismo tiempo de que se premien los contrados por los que sirven plazas análogas en los de las audiencias, vengo en disponer que en adelante se provean aquellas plazas alternativamente, dando una a las audiencias y otra a las personas que considere más dignas entre las que reúnan la necesaria aptitud.

Dado en Palacio a 28 de noviembre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Manuel de Seijas Lozano.

Circular a los prebendados diocanos.

La nación española puede ufanarse piadosamente con haber sido la primera que abrigó el sentimiento y la creencia de la Concepción Inmaculada de la Virgen

María, Madre del Redentor del mundo. El inefable milagro de la Omnipotencia, al preservar de toda sombra de original impureza a la criatura predestinada desde la eternidad a ser en la plenitud de los tiempos tabernáculo vivo, de la Divinidad misma, fue por largo espacio de siglos defendido por la Iglesia de España, espaldado favorablemente por sus mas santos e ilustres prebendados, celebrado y bendecido por el pueblo y por los mas felices ingenios; y reverenciado por los monarcas que ocuparon el solio de San Fernando, augustos herederos del espíritu religioso que resplandeció en los Jaimes de Aragón y en las Isabeles de Castilla.

Este piadoso, noble y justo anhelo de todos los españoles de ambos mundos, subía de punto con el trascurso de los tiempos. La historia patria, las actas de las Cortes nacionales, los archivos de las universidades y los venerandos códigos debidos al fino y al saber de nuestros mayores, no se pueden registrar sin ver indicios y pruebas de su devoción y amor a esta creencia. Varias poblaciones del reino eligieron a la Señora de los Angeles como amparo y protectora, con la dulce invocación de su pureza, y posteriormente el señor rey don Carlos III se sirvió expedir la real cédula de 19 de setiembre de 1771, que es la ley 12, título 3.º, libro 6.º de la Novísima Recopilación, declarando todos los dominios españoles, bajo el patrocinio de la Madre de Dios, y fundando una de las mas insignes condecoraciones nacionales, para que con el nombre de la santa e Inmaculada Virgen recibiesen estímulo y premio cuantos sirvieran a la patria con mérito y virtud.

Afortunadamente ha ya dos años que condujo por el orbe católico la buena nueva de que el Sumo Pontífice, que felizmente gobierna la Iglesia universal, después de haber implorado el auxilio divino, y con la asistencia de prelados insignes, entre los que no faltaban los de metrópolis y diócesis españolas, declaró y definió como fe en su bula ineffabilis Deus el misterio de la Inmaculada Concepción tan popular, tan reverenciada y tan bendecido por la religiosa nación española.

Al acercarse el festo universal de este glorioso dogma, S. M. la Reina (Q. D. G.), cuya piedad y devoción hacia la Santísima Virgen son tan conocidas, porque a su amparo y patrocinio acude siempre en beneficio de los pueblos que rije y de su augusta familia, ha tenido a bien mandar que V. M., invitando a las autoridades civiles y militares, y adoptando las demas disposiciones que su ilustrada piedad y celo pastoral le sugieran, disponga que se celebre en este año el añeable misterio de la Purísima Concepción con todo el ardor de nuestra fe y con toda la solemnidad de nuestro culto.

De real orden lo heecho a V. M. para su inteligencia y cumplimiento. Dios guarde a V. M. muchos años. Madrid 1.º de diciembre de 1856.—Seijas.

MINISTERIO DE HACIENDA.

Exposición A. S. M.

Señor: La ley de 16 de abril último comprende recursos y créditos para el año civil de 1856 y los seis primeros meses del de 1857.

Esta prolongación del presupuesto guardó una consonancia con el art. 78 del proyecto de Constitución que el año económico empezase el día 1.º de julio.

Restablecida la Constitución de 1815, faja ya la base que servía de fundamento para tal innovación en el orden administrativo, y el gobierno no procedería lógicamente, ni completaría el sistema de restauración que ha creído conveniente aconsejar a V. M., si no se separase de semejante principio, obrando en la materia al tenor de las prescripciones del artículo 75 de la misma Constitución y de la ley de contabilidad de 20 de febrero de 1856, cuyo art. 22 determina que el ejercicio de cada presupuesto concluya en fin de junio.

Así lo exige el orden legal establecido y lo reclama la administración pública para evitar las consecuencias perjudiciales que el sistema actual habría de ocasionar dando margen a una sensible perturbación en los servicios y tributos, basados todos de muy antiguo en la duración del año civil, sin mas que el ligero intervalo de 1821 a 1823 en que se ensayó con éxito bien poco satisfactorio.

El establecimiento de años económicos, alterando las bases que han servido para regularizar la marcha administrativa desde 1850, no haría sino introducir la confusión en sus operaciones, sin otra ventaja que la de ganar algún tiempo para la discusión de los presupuestos, sistema anárquico que no puede subsistir.

Por tanto, el ministro que suscribe considera indispensable que, sin alterar en su esencia la ley de 16 de abril último, se ponga ahora remedio con una simple variación de forma a los graves inconvenientes que ya se leen en la actualidad y pudieran tomar mayores proporciones en adelante. Y para ello bastará que el presupuesto vigente termine en fin de diciembre próximo con los recursos y créditos que la ley designa para el año actual, y las dos terceras partes de los que fija el presupuesto extraordinario. Y que, procediendo desde luego a la formación del de 1857, se lleven a él los que la misma ley concede para los seis primeros meses, salvas las prudentes modificaciones que el servicio aconseje, y los complementos que se consideren

absolutamente necesarios para el resto del año, sin perjuicio de dar de todo cuenta oportunamente a las Cortes.

En su consecuencia, y de acuerdo con el parecer del consejo de ministros, tengo la honra de someter a la augusta aprobación de V. M. el adjunto proyecto de decreto.

Madrid 28 de noviembre de 1856.—Señor.—A los R. P. de V. M.—El ministro de Hacienda, Manuel García Barzanallana.

REAL DECRETO.

En vista de las razones que me ha expuesto el ministro de Hacienda, y conformándose con el parecer del consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Para todos los efectos administrativos y de cuenta y razón, terminarán los presupuestos del año actual en fin de diciembre próximo, y su ejercicio en 30 de junio siguiente, con arreglo al artículo 22 de la ley de contabilidad de 20 de febrero de 1856.

Art. 2.º Constituirán los presupuestos ordinarios de ingresos y gastos de 1856 los recursos y créditos designados para el mismo año en la ley de 16 de abril último, y los suplementos y extraordinarios concedidos y que se concedan con la misma aplicación por las leyes especiales y reales decretos, conforme a los artículos 19 y 27 de la citada ley de contabilidad. Se considerarán como recursos y créditos del presupuesto extraordinario de bienes nacionales del propio año, las dos terceras partes de los que comprenden en totalidad para los 15 meses que median desde 1.º de enero de 1856 hasta fin de junio de 1857, el estado letra C adjunto a la 16 de abril último.

Art. 3.º Se formarán inmediatamente los presupuestos de ingresos y gastos para el año próximo de 1857, bajo la base de los recursos y créditos concedidos para los seis primeros meses del mismo por la mencionada ley de 16 de abril, y sin perjuicio de someter a las Cortes las alteraciones que deban sufrir y los complementos que se consideren necesarios para el pago de los servicios del Estado durante el propio año de 1857.

Art. 4.º El ministro de Hacienda queda encargado de la ejecución del presente decreto.

Dado en Palacio a 28 de noviembre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Hacienda, Manuel García Barzanallana.

REALS DECRETOS.

Conformándose con el propio slo por el ministro de Hacienda, y de acuerdo con el parecer del Consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se concede a D. Fernando Rodríguez de Rivas, D. Matías Ramos Calonge, D. Lorenzo Hernández y D. Luis de Coaña, en nombre del comercio de Sevilla, la creación de un Banco de emisión en dicha ciudad, que se titulará Banco de Sevilla, con arreglo a lo dispuesto en la ley de 28 de enero último, y a las que rijan en lo sucesivo.

Art. 2.º La duración del Banco será de 25 años, a contar desde su constitución definitiva.

Art. 3.º El capital del Banco será de 18 millones de reales, representados por 9.000 acciones de 2.000 reales cada una, haciéndose efectivo a medida que se emitan por series, y verificándose desde luego de las 3.000 que componen la primera.

Art. 4.º El Banco de Sevilla será administrado por una junta de gobierno, que se compondrá de un director, un subdirector, de doce consejeros y de tres síndicos, elegidos todos por la junta general de accionistas.

Art. 5.º El gobierno nombrará el comisario régio del Banco de Sevilla, conforme al art. 15 de la ley de 28 de enero último, cuyo sueldo, que no podrá exceder de 50.000 rs. anuales, satisfará el propio Banco.

Art. 6.º El Banco de Sevilla arreglará todas sus operaciones a lo dispuesto en la ley de 28 de enero de este año, y a lo que resulte de los estatutos y reglamentos que para el mismo sean aprobados por el gobierno.

Dado en Palacio a 21 de noviembre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Hacienda, Manuel García Barzanallana.

En atención a las circunstancias que concurren en D. Francisco Javier Cavestany, director general que ha sido de correos, vengo en nombrarle comisario regio.

Dado en Palacio a 21 de noviembre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Hacienda, Manuel García Barzanallana.

MINISTERIO DE FOMENTO.

REALS DECRETOS.

En consideración a las recomendables circunstancias y especiales conocimientos que distinguen a D. Milán Alonso, vengo en nombrarle comisario régio para la inspección de la agricultura general del reino, cuyo cargo desempeñará en la provincia de Valladolid.

Dado en Palacio a 26 de noviembre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Fomento, Claudio Moyano.

Atendiendo a las circunstancias que concurren en D. Ventura de Vidal, vengo en nombrarle mi comisario

regio para la inspección de la agricultura general del reino, cuyo cargo desempeñará en las provincias de Lérida y Tarragona.

Dado en Palacio a 26 de noviembre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Fomento, Claudio Moyano.

En la Gaceta de ayer, y en el primer renglón de la tercera columna, donde dice separación, léase reparación.

BOLETINES DE LOS MINISTERIOS.

HACIENDA.

Movimiento del personal de este ministerio.

Por real decreto de 3 de octubre se concede la jubilación que ha solicitado a D. Marcelino Lora, jefe de sección especial de estadística de la dirección general de contribuciones, con el haber que por clasificación le corresponde.

Por real decreto de 17 de octubre se concede la jubilación que ha solicitado a D. José María Varona, director general de aduanas, con el haber que por clasificación le corresponde.

Por otro de igual fecha, y accediendo a sus deseos, se concede la jubilación, con el haber que por clasificación le corresponde, a D. Andrés Rubiano, director general de la duenda pública.

Por otro de la indicada fecha, y accediendo al mal estado de su salud, se concede la jubilación, accediendo a sus deseos, a D. Gonzalo de Cardenas, ministro del tribunal de cuentas del reino, con el haber que por clasificación le corresponde.

Por otro de 18, y accediendo a sus deseos, se concede la jubilación, con el haber que por clasificación le corresponde, a D. Jacobo Olloa, asesor general de ministerio de Hacienda.

Por otro de 31 se jubila, con el haber que por clasificación le corresponde, a D. Joaquín María Perez, presidente del tribunal de cuentas del reino.

Por otro de igual fecha se concede la jubilación, con el haber que por clasificación le corresponde, a D. Mariano Joaquín Cosío, vocal de la junta de clases pasivas.

Por otro de 5 del mismo se concede la jubilación con el haber que por clasificación le corresponde, a D. Antonio Grande, administrador principal de Hacienda pública de la provincia de Cáceres.

Por otro de la indicada fecha se concede la jubilación que ha solicitado, con el haber que por clasificación le corresponde, a D. José Torrecilla de Bobles, depositario de rentas casales de la provincia de Jaén.

Por otro de 15 del mismo se jubila, con el sueldo que por clasificación le corresponde, a D. Antonio Rúa y Figueroa, superintendente de la casa de moneda y cordería de Juba, en atención a su avanzada edad.

Por otro de 17 se concede la jubilación que por clasificación le corresponde, a D. Antonio Jabal, oficial segundo de la administración principal de Hacienda pública de la provincia de Cádiz.

CIRCULARES.

DE LA INSPECCIÓN GENERAL DE LA GUARDIA CIVIL.

Sección central.—Circular núm. 145.

Siempre que algún oficial sea destinado, de un tercio a otro por permuto, o por cualquier otro motivo, no podrá retardar su presentación en el nuevo a que sea destinado mas de 15 días, pues es tiempo suficiente para trasladarse de un punto a otro del reino, por distante que sea, evitando de este modo el que cuando ocurra un caso de estos, no se hallen las líneas sin jefe y mal atendido el siempre importante buen servicio del cuerpo lo que hará V. S. saber a todos los oficiales de ese tercio.

Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 24 de noviembre de 1856.—Ahumada.—Sr. jefe del tercio.

Sección central.—Circular núm. 146.

El Excmo. señor ministro de la Guerra, en 17 del actual, me dice lo que sigue:

Excmo. Sr.—La Reina (Q. D. G.) se ha dignado expedir, con fecha 15 del actual, el real decreto siguiente:

«Conformándose con lo propuesto por el ministro de la Guerra, de acuerdo con el parecer de mi Consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º La fuerza activa de los cuerpos de artillería, 3.600 la de ingenieros, 12.000 la de caballería y 12.000 la de la Guardia civil.

Art. 2.º El ministro de la Guerra queda encargado de disponer lo conveniente para que tenga cumplimiento lo mandado en este decreto, del que se dará oportunamente cuenta a las Cortes.

Dado en Palacio a 15 de noviembre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Guerra, Antonio Urbistondo.

De orden de S. M., comunicada por el señor ministro de la Guerra, lo traslado a V. E. para su conocimiento y efectos correspondientes.

Y yo lo hago a V. S. para su conocimiento y efectos correspondientes. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 24 de noviembre de 1856.—Ahumada.—Sr. jefe del tercio.

CORREO ESTRANJERO.

Continúan los periódicos disutiendo con pasmosa insistencia acerca de la existencia de la creencia del príncipe Gortschakoff. La *Independencia Belga* afirma que existe, que tiene la fecha de 1.º de noviembre, y que su sentido general es el que se ha indicado. El *Norte* pretende que no hay circular, pero que el príncipe Gortschakoff ha transmitido a los representantes de Rusia en el extranjero una memoria relativa a las cuestiones de Bolgrad y de la isla de las Saipientes, y en la cual insiste sobre la necesidad de la reunión de las conferencias. Se vé, pues, que los periódicos están acordes en cuanto al fondo de la cuestión. Basta saber que Rusia mantiene su pensamiento sobre la necesidad, de un Congreso.

Entre tanto los austriacos permanecen en los principados y los ingleses en el mar Negro, y por aumento de complicaciones se anuncia que ha llegado una fragata americana que pretende nada menos que tener derecho para pasar por el Bósforo. No faltaba más sino que también los señores yankees se nos quisieran meter a mandar por Europa. Tendría que ver que, el Sr. Buchanan, presunto conquistador de Cuba, nos enviara por aquí al célebre general Walker para anexar a la Unión unas cuantas monarquías.

Ha vuelto a Berna el general Dufour, y todo el mundo se regocija del resultado de la misión que llevó a París. Algunas correspondencias suizas dan a entender, sin embargo, que aun cuando se ha conseguido todo cuanto se deseaba, en cierto es que el gabinete parece ha manifestado vivas simpatías por Suiza.

La *Gaceta de Colonia* publica un documento relativo a la cuestión que, predomina en este momento mas a Alemania después del asunto de Neuchâtel. Hablamos del que concierne a las relaciones constitucionales entre la monarquía danesa y los dos ducados alemanes de Schleswig-Holstein-Lauenburgo. Se sabe que en esta cuestión los dos gabinetes de Viena y Berlín han tomado el partido de los dos Ducados contra el de Dinamarca. El documento de que se trata es una nota dirigida por el gabinete de Viena al de Copenhague en respuesta a la comunicación que había recibido de este gobierno respecto a este espinoso negocio.

En contradicción a las afirmaciones de algunos periódicos alemanes, el gobierno danés no ha contestado a la nota prusiana del día 23 de octubre relativa a los ducados de Holstein-Lauenburgo. Se cree que la respuesta de Dinamarca se publicará dentro de pocos días, y que será dirigida al señor Manteuffel y al conde de Buel. Este último ha intervenido también en el asunto de los Ducados por medio de una nota.

Las conferencias de la comisión encargada por el gobierno prusiano de examinar el proyecto del código de comercio general para toda Alemania han sido celebradas en Berlín por el ministro de Justicia. Es Francisco-Mein se reunirá en el mes de enero próximo la comisión compuesta de los delegados de los gobiernos alemanes para examinar el proyecto aprobado por los comités de Prusia. Los estados que se han declarado dispuestos a hacerse representar en esta nueva conferencia son: Austria, Prusia, Baviera, Sajonia, Hannover, Wurtemberg, Mecklenburgo y Hesse-Homburgo, suponiéndose que los demás no tardarán en declararse sobre este punto. Se trata además de la participación de las cuatro ciudades anseáticas en las deliberaciones que van a abrirse.

Los debates sobre el proyecto de contestación al discurso del rey de los boegas continúan en la cámara de los representantes. Las sesiones de los días 24 y 25 del actual han pasado sin resolver nada, reproduciendo varios oradores los argumentos que se habían presentado ya sobre la libertad de enseñanza.

Ante aquí las noticias ciertas que tenemos acerca de la cuestión napoleónica.

Inglaterra hizo saber al gabinete de Viena por medio de su embajador que vería con placer una próxima conciliación de las diferencias, y que no habría necesidad tampoco de intervención extranjera si el rey Fernando quería hacer las concesiones deseadas, lo que era tanto mas fácil cuanto que las peticiones habían sido modificadas en algunos puntos esenciales, que les habían quitado lo que tenían de penosos. Inglaterra declaró al mismo tiempo que se abstendría de todo paso que pudiera favorecer las tendencias revolucionarias. A consecuencia de estas comunicaciones, Austria ha espido dadas nuevas instrucciones a su representante en Nápoles a fin de obtener el consentimiento del rey, pero se cree que las nuevas instancias de general Martini no han producido mas resultados que las ante-

—N—

Hay quienes fundan la felicidad de los pueblos en la conducta de los hombres, y quienes, desconfiando de nuestra débil naturaleza, ponen su esperanza solo en las leyes y en las instituciones. Los primeros se inclinan a los gobiernos absolutos, a los gobiernos personales. Los segundos exigen leyes que limiten el poder, instituciones y garantías. Vivimos por desgracia en una época en que se ha abusado de todo y perdido en todo la fe y la esperanza. En otros tiempos solo se había disipado la ilusión de los hombres, y se conservaba viva aun la de la bondad de las leyes.

Lo cierto es que la prosperidad de los pueblos demanda toda la perfección de que unos y otras son susceptibles; y gracias que obtemos el bien, buscándole por todos los medios y por todos los caminos.

Las obras del hombre son a veces menos imperfectas que su autor. Las leyes y las instituciones están al menos libres de la inconstancia, de la veleidad, del capricho y de la pasión de cada momento. Porque comprendemos la importancia de las leyes y de las instituciones, que dan estabilidad y firmeza a las sociedades, reglas y límites al poder y garantías a los pueblos, recomendamos la observancia de las que hoy rigen en nuestro país; y porque no es posible desconocer el valor de los hombres, de quienes en último resultado depende así el establecimiento como la suerte ulterior de las leyes y de las instituciones, les aconsejamos la moralidad, la prudencia, el patriotismo y las demas virtudes públicas, sin las cuales todo se pervierte, todo se corrompe y todo muere.

Quid vana sine moribus leges proficiunt? Siguiendo por el camino que llevamos, comprometeríamos

—IV—

que han de ajustarse nuestros actos, sin que por eso espere que su observancia sea un hecho rigurosamente consumado en el mundo. La Religión predica a los ricos la caridad, a los pobres la resignación, a los desgraciados la esperanza, a todos el cumplimiento de los mas penosos deberes y de las mas sublimes virtudes, y no cree, sin embargo, en el triunfo absoluto del bien sobre la faz de la tierra ni en el reinado de la justicia. Así podemos aconsejar a las instituciones la prudencia, la templanza, la razón de Estado, el patriotismo y la mas severa moralidad, sin que por eso nos halague la vana ilusión de una perfectibilidad quimérica, ni separemos el ánimo de la imperfectación de las leyes y de los hombres; Ni de unas ni de otros esperamos ningún bien sin la mezcla de muchos males; pero debemos contribuir a la mejora de que son susceptibles, y tomar parte en esa lucha del bien contra el mal, que es la tarea y el tormento de la existencia humana; lucha a que vivimos condenados por nuestra flaqueza y que es la condición de toda mejora, de toda prosperidad y de todo progreso. Si a los hechos políticos son aplicables las ideas eternas de la moral y de la justicia; y si para juzgarlos no se ha de prescindir de esos principios, que son la luz de nuestro entendimiento en el mundo de los hechos morales, preciso es examinar la conducta de los hombres públicos con el criterio de esas ideas que son parte de nuestro ser. Si en la vida política hay un bien y un mal moral, es necesario que aspiramos a conseguir el uno y a estirpar el otro, aun a riesgo de empujarnos inútilmente en ese combate que es nuestro destino. Vencedores, obtendremos el bien; y aun vencidos, llevaremos la honra y la gloria.

ESTUDIOS POLITICOS

S03RE LA

ESPAÑA MODERNA

POR

DON JOSE LORENZO FIGUEROA.

MADRID.

Imprenta de EL OCCIDENTE, Travesía de Moriana, núm. 5.

riores, y se dice que Inglaterra ha reproducido sus primeras condiciones.

Con fecha 20 dicen del mismo punto al Corresponsal de Nuremberg:

«De algunos días a esta parte las cuestiones del Holstein y de Neuchâtel originan numerosas conferencias entre el conde Buel y el conde Armin, embajador de Prusia. La influencia de Inglaterra empieza a hacerse sentir en el asunto de Neuchâtel, mientras que Dinamarca se ha dirigido a París para obtener la mediación de Francia en su conflicto con Alemania. El gabinete de París ha propuesto en efecto a los de Viena y Berlín someter la cuestión danesa al segundo congreso que debe reunirse en París; pero Austria y Prusia parecen no hallarse dispuestas a admitir esta intervención.

Se tiene conocimiento en los círculos diplomáticos de un escrito de Jassy en que se dan explicaciones oficiales acerca de la administración del ex-hospodan Gregorio Jihika.

Esciben de Berlín el 21 de noviembre a la Bohemian:

«Las deliberaciones de la conferencia del peage del Sund reunida en Copenhague no han terminado todavía, aun cuando es de esperar que haya un acuerdo en breve. Se asegura que Inglaterra ha manifestado últimamente a Copenhague deseos de arreglar la cuestión en la parte que le toca por medio de un tratado separado. Las demás potencias no desean otro tanto, puesto que saben apreciar las ventajas de un arreglo común bajo la garantía colectiva de las partes interesadas.»

Con fecha 22 dicen del mismo punto al Noticiero de Hamburgo:

«La mayor dificultad que se encuentra para resolver la cuestión de Neuchâtel es que Prusia, al decir que en caso de que se pusiera en libertad a los detenidos se inclinara a una solución pacífica, no ha hecho saber las condiciones de dicha solución. Varias potencias han insistido a Prusia lo bastante acerca de este particular, y no han podido obtener respuesta alguna. Se espera, no obstante, que este asunto se terminará satisfactoriamente.»

Con fecha 23 dicen a la Gaceta de Correo:

«Carre de fundación lo que han anunciado los periódicos que el despacho del 23 noviembre iba acompañado de una carta autógrafa del rey de Prusia al de Dinamarca. Las negociaciones se han seguido entre los gabinetes únicamente. Dinamarca contestó a las notas de Prusia y de Austria por medio de una declaración que no es tan positiva como podía esperarse de la nota de las potencias alemanas.

La nota danesa se limita a decir que si el manifiesto del rey del 28 de enero de 1852 podía tener fuerza obligatoria para la Confederación germánica, no se deducía, sin embargo, la obligación de someter a los estados de los ducados alemanes la constitución general que comprende también países que no son alemanes.»

Con fecha 24 escriben a la Correspondencia Havas:

«Se espera aquí esta noche al conde Hatfeld. Parece que este viaje tiene relación con el asunto de Neuchâtel.

El duque de O-una, embajador extraordinario de España en San Petersburgo ha llegado ayer aquí y se detendrá algunos días. Trae un séquito numeroso y brillante.

El gabinete danés no ha contestado todavía a la nota prusiana del 23 de noviembre, y todo cuanto se dijo de una declaración hecha en este particular, carece de fundamento.

La noticia de la no admisión por el consejo federal anexo de las proposiciones hechas por el conde de Neuchâtel, no ha sorprendido a nuestro gobierno, puesto que ya su embajador en París lo había dado a entender.»

Dicen de San Petersburgo el 5 de noviembre a la Gaceta de Augburgo:

«Los osos del Din que han tomado parte en la guerra, van regresando poco a poco a su país. Estaban para verificarse al principio la guerra, y así es que han faltado de sus hogares por espacio de seis años: 81 regimientos y 14 baterías del ejército del Don son los que han tomado parte en la guerra.»

CRONICA GENERAL.

Los tiempos de antaño, cuando el progreso puro predicaba en el escaso, que después convirtió en muro.

Allá cuando en cada puerta se alzaba hasta el quinto piso—la barrera que no quiso—recoger ninguna espanta.

Cuando eran abrevadero—de patos—calles y plazas—y vendía sus hogazas—sin pesar, el panadero.

Cuando el famoso vizconde—de Cuba la Nueva dijo—que era la corte un cortijo—cortado de no sé donde.

Cuando ningún español—pudo, aunque la hallase abierta,—salir ni entrar por la puerta,—llamada Puerta del Sol.

Cuando cada hijo de Adán,—lento de suspiro y asombro,—iba con el chopo al hombro—al compás del rataplan.

Cuando el cólera acrecia—y era un bache cada acrea—y el alborotarse era—nuestro pan de cada día.

Cuando eran cotidianas—las grescas que en son de bullas,—anochecían patrullas—para amanecer jaranas.

Cuando los municipales,—haciendo postre del principio,—de aquel sabio municipio—que hizo tantos nacimientos.

Vivían tomando el sol,—el uniforme y el sueldo,—en vez de tomar el bieldo,—que honra tanto al español.

Cuando había un San Quintín—todos los lunes y viernes,—y hombres tan libres y ternes—como aquel de Anton Martín.

Cuando aquel guarda-marino,—que no dijo este ni mostre,—y llamó vecino a un poste—por ser del poste vecino.

Cuando por los callejones,—el femenino rebaño—salía a ponerse al paño—de las malas tentaciones...

Entonces los progresistas—que hoy entonan mil alientos,—callaban diciendo: «cuentos—de mentirosos cronistas.»

Hermanos, sed mas elementales—aun vive nuestro reinado,—y su mal, aunque es pasado,—tiene dolores presentes.

Y si hoy le censurais,—podrá decir con razón,—que le hacéis la oposición—solo porque no maudais.

No es consejo, ni los doy,—es una advertencia amiga—para que ninguno os diga:—lo que va de ayer a hoy!

—Escuela.—En la escuela normal central va a abrirse otra de práctica elemental y superior, que se pondrá bajo la dirección de los aspirantes a maestros.

—Allegro.—Hace pocos días se detuvo en una de las calles de París un pobre organillista tocando el *Di tanti palpiti*. Los curiosos y aficionados le rodearon al punto, mas de repente un caballero anciano, que ostentaba una peluca color de castaña, rompió por entre la turba, y acercándose al músico no le dijo:

—Mas aprisa, ¡que diantre! ¡Mas aprisa, torpe!

—¿Qué decís, caballero?

—Que decís las vueltas mas aprisa... ¡Vivo ese allegro!

—Pero, caballero... ¿yo no sé...?

—Así, así, mirad.

Y apoderándose del manubrio, el anciano le dio vueltas con mas rapidez.

—Gracias, caballero, repuso el músico; aprovecharé la lección.

Al día siguiente detuvo el organillista en el mismo punto y empezó a tocar el *Di tanti palpiti* como le habían enseñado la víspera.

—¡Bravo! gritó una voz que salía de un balconcillo situado enfrente del sitio en donde estaba el músico.

Y al mismo tiempo cayó una moneda envuelta en un papel.

El organillista examinó el contenido creyendo encontrar una modesta pieza de dos cuartos; pero grande fue su asombro al ver una moneda de oro.

El caballero anciano que le había dado la lección era Rosini.

—Déposito de vagos.—Según cuenta un periódico va a establecerse en el vecino pueblo de Leganes un depósito de vagos al que irán conducidos todos los que la policía va capturando estos días sd Madrid.

—Azotina.—Anteayer mañana, sobre si me vendiste una sabina o me dejaste de pagar cuatro reales, armaron tal escándalo y tan tremenda sopapina dos prebendas del Pósito de San Martín, que aquello era un campo de Agramante. Hubo arañazos de marca mayor, cachetes limpios y de cuello vuelto; garratrazos a la congreve y pelos en dispersión.

—Teatro de Variedades.—Parece indudable la apertura de este coliseo para principios del corriente. Si no estamos mal informados, figurarán en su compañía las dos Scappas, la célebre doña Sabina (señora Baidan), y la simpática jóven doña Matilde Vargas, que tan felices disposiciones ha revelado este mismo año en el teatro de la calle de las Urcas. Por hoy no sabemos nombre alguno de los artistas del sexo feo. La compañía asegura que será numerosa y digna del público de Madrid, alternando en sus espectáculos la declamación y el canto español. Ojalá tenga la empresa buen acierto en la elección de obras, y no dudamos que el público, ansioso de un teatro sin pretensiones y laborioso, la recomendará con entusiasmo.

—Estado sanitario de Madrid.—El mes de noviembre ha terminado con los mismos frios secos con que principió el termómetro, sigue descendiendo, observándose algunas madrugadas hasta 3 grados y medio bajo cero; al contrario de lo que sucede en el barómetro, que la seguida y pertinaz sequía que sufrimos hace que constantemente se vea elevada su columna, que por lo regular es de 26 pulgadas y 6 líneas. Los vientos mas constantes soplaron del Norte y del Nordeste; y la atmósfera estuvo limpia y muy despejada.

El elemento catarral es inflamatorio ha sido el que ha venido predominando en todas las enfermedades de la última semana: así que abundaron las calenturas catarrales e inflamatorias, las gástricas e intermitentes de diversos tipos, particularmente el errático y el cuartano. No escasearon los dolores reumáticos y nerviosos, las pleuritis y pleuresias, las pulmonías, los

catarras bronquiales y pulmonales, y las congestiones al bígado y cerebro. También se observó algún caso de angina, erisipela y dolos hemorroides.

Las defunciones fueron tan numerosas como en la semana anterior, y guardando idéntica relación con las que se observan otros años por este mismo tiempo.

—Teatro francés.—Después de las representaciones de *Le fant et le ventail* nos da el teatro francés las de *La corde sensible*, ya conocida del público de Madrid, y que ahora se pone en escena con mayor esmero y mejor ejecución que cuando por primera vez se representó en Madrid. La dirección del coliseo de Lope de Vega redobla todos los días sus esfuerzos, y ya tiene dispuestas, entre otras funciones que llamarán la atención, *Le genre de Mr. Pourier* comedia en cuatro actos que en un año ha hecho las delicias del público parisiense de Gynmase; *La marquise de Preintaille*, vaudeville cómico sumamente entretenido; *Boquet pere et fils*, comedia en dos actos; y *Le médecin des enfants*, drama cómico en cinco actos, cuyas situaciones son de tanto efecto, que se representó en París doscientas noches seguidas.

—Vista de causa.—Preto debe verse en la audiencia de Madrid la célebre causa formada al sargento y nacionales del segundo batallón de ligeros de la Milicia nacional de esta corte, acusados de haber atacado a la representación nacional, rebeldándose al estar de guardia en el Congreso de diputados.

—Circó de Paul.—Mr. Paul, agradece a la distinción que le ha favorecido el público de Madrid y de toda la península durante los veintinueve años que ha tenido el honor de presentar sus espectáculos, en esta circunstancia, refiriéndose a su larga experiencia en este género, ha hecho venir a Madrid la compañía escocesa que dujeron los señores Price, que tan gratos recuerdos ha dejado en esta corte, convencido de que será digna del público de esta capital.

Se están haciendo reformas en el establecimiento, para adecuarlo a esta clase de espectáculos, conservando siempre lo mas posible la comodidad de los aficionados.

No se harán abonos; pero las personas que gusten encargar billetes con anticipación, podrán hacerlo sin aumento de precios, todos los días, en las escalafadas de este Circo, d-se las diez de la mañana a las cinco de la tarde.

—Invitación.—La comision encargada de la publicación de los *Monumentos arquitectónicos de España* ha acordado invitar para que tomen parte en sus importantes trabajos a los profesores de arquitectura siguientes: Alvarez, Zabala, Colomer, Madrazo, de los Rios (D. Demetrio), Irujo, Perez, Cubas, Diaz-Bustamante, Enriquez, Ferrer, Mendivil, Saenz, Esteve, Jimenez, Rogen, Surced, y otros no menos dignos de esta distinción por su mérito artístico, generalmente conocido.

Mucho aplaudimos esta disposición de la junta, que ha de contribuir eficazmente al lustre de la publicación que le está encomendada, y al mismo tiempo a poner de relieve las verdaderas glorias de España, y el estado actual de las artes. Correspondiendo a esta noble invitación, probarán los profesores mencionados su amor al arte y su patriotismo.

—Proceso.—Parece que se está procesando y que se les ha pedido una fianza de quinientos duros al arquitecto y aparejador de la obra de la calle de la Jusa, en la que hace un mes murió de resultas de haberse caído de un tablon al suelo un desgraciado albañil.

—Subasta.—El 16 del mes actual se adjudicará en pública subasta la provision de los siguientes artículos que la casa de moneda de Barcelona necesita para la marcha de sus operaciones durante el primer semestre de 1857: Cuarenta quintales de carbon de pino a 77 rs. uno; 200 dem de coke a 11 idem; 30 arrobas de aceite comun a 52 rs. una.

—Arribo.—Ha llegado a esta corte el señor marqués de Mancoas, oficial que ha sido de la Guardia real del rey de Cerdeña, y en la actualidad director de uno de los diarios católicos del dicho reino.

Es hijo del conocido diplomático en los reinados de Carlos III y IV, habiendo merecido del primero la señalada distinción de ser condecorado por sus servicios con cuatro cruces pensionadas de su nombre que dio el mismo día que instituyó la real y distinguida orden.

—Bien hecho.—Se han impuesto multas a muchos traficantes del distrito de Correo, por haberles probado en la visita girada al efecto, que sus pesas y medidas estaban faltas.

No sería malo que se publicasen los nombres de los castigados para que huyan de ellos los parroquianos.

—Sociedad de bellas artes.—Cada día engalanan nuevos cuadros los salones de esta sociedad. Después de los retratos de la infanta doña Josefa, y de los niños del Sr. Osuna, hechos por D. Antonio Esquivel, el jóven Bando ha presentado un cuadro, que es un episodio tristísimo de un artista enfermo y pobre.

El Sr. Sanchez Blanco ha presentado una preciosa Virgen y tres lindísimos cuadros originales que representan la *Esperanza*, el *Deseño* y *Abraham*, cuando tres ángeles le anuncian que S-ra tendrá un hijo;

asuntos todos tratados con talento y gran filosofía, y dibujados muy convenientemente.

El Sr. Sanchez Ramos ha presentado varios cuadros de pájaros y flores.

El Sr. Roca unos paisajes bien estudiados y ejecutados con acierto.

D. Carlos Esquivel (hijo de D. Antonio) ha expuesto un cuadro que representa la coronación de Venus: la composición está bien dispuesta y es del género clásico; este jóven es aplicado, y sus adelantos son visibles.

Algunos otros cuadros han venido a ocupar el sitio de los que se han vendido esta semana, prueba palpable de que el público ama las artes, y que solo depende de la iniciativa de los artistas aumentar la estimación hacia ellas con obras de estudio y de mérito.

Es interesante el entusiasmo que hoy domina a los pintores asociados en este pensamiento; la sociedad protectora de bellas artes es un centro de trabajos de pintura y un estímulo para el genio y el mérito.

A la luz de la gran lámpara que hay en el centro de la sala, y que derrama sus rayos sobre el modelo escogido por la sociedad, se encuentran por la noche los jóvenes pintores en copiar el asunto convenido, haciendo un cuadro cada cual del mismo objeto, que luego se sortea y rifa entre los concurrentes.

Esta es una lucha de ejecución en que cada pintor, inspirado por el deseo de gloria, adelanta y llega a un punto inconcebible de perfección. Nosotros hemos asistido una noche a este certamen, y hemos observado con suma placer el giro que toma la sociedad protectora de bellas artes.

—En la plaza de Bilbao corren muchas piezas falsas de cinco duros y pesetas de Isabel II. Las piezas de 100 reales están perfectamente imitadas y es necesario para mucho la atención para distinguir de las falsas. Las pesetas se conocen mas fácilmente el grabado es mucho mas grueso y confuso, menos puro el retrato de S.M. y la diferencia del peso es muy notable.

—El 24 salieron de Cáceres para Badajoz los quintos del provincial de Plasencia.

Por reales órdenes de 1.º de diciembre de 1853 y 10 de marzo de 1854, se mandaron consignar en Malaga dos buques para el servicio de la plaza de Melilla a las Chafarinas, y tres lanchones para las plazas de Melilla, Peñon y Alhucemas. Aquellas reales disposiciones que quedaron en el seno sin cumplimiento lo van a tener ahora.

—La viruela continúa invadiendo los ganados en la provincia de Logroño. Poco satisfecho el gobernador civil de las medidas que hasta aquí se habían adoptado para atajar el mal, ha dispuesto que los subdelegados de veterinaria inmediatamente visiten las ganaderías de sus respectivos partidos, y después de reconocido su estado, prescriban desde luego en los que encuentren sinta mas contagiosa, el régimen curativo que juzguen conveniente, recomendando el debido aislamiento en los que se hallen contagiados.

—Ha regresado ya a Barcelona el vapor *Lepanto*, procedente de Marsella, donde fué a cargar trigo con destino a la capital del principado para hacer frente a las perentorias necesidades del gobierno.

—En la ciudad de Ubeda se preparan grandes y costosas fiestas para celebrar la declaración dogmática de la pureza de Santísima Virgen, que tendrá lugar en el segundo aniversario y días inmediatos, dando principio el día 6 del próximo diciembre.

—La comision que habia de presentar a S.M. la esposicion del pueblo valenciano pidiendo se hicieran fiestas oficiales el día de la Purísima Concepcion y se borraran de la bul a las palabras con que se declaró su pase, se compone de los señores barón de Uxola, marqués de Jura-Real y conde de Almodovar. Anoche fué recibida por S.M.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY.

Santa Bibiana, virgen y mártir. Santa Bárbara.

CULTO DIVINO.

Cuarenta horas en la iglesia de Nuestra Señora de la Buena Dicha, donde se celebra la función principal y concluye la novena de Santa Bibiana, predicando por la mañana D. Francisco Carnicer y D. Hilario Guerrero.

—Sigue la novena de la Purísima Concepcion en San Antonio del Prado y en la Concepcion Geronima, siendo respectivamente oradores D. Antón Monescillo y D. Francisco Gonzalez.

—También continúa la de San Nicolás en las Niñas de Leganes, diciendo el sermón D. Mariano Gilalanz.

—En San Antonio de los Portugueses se tributará el culto de estombre a su titular.

—Y en los Italianos y oratorios, habrá por la noche ejercicios.

—Se reza de Santa Bibiana, virgen y mártir, con rito semidoble, y color encarna; haciendo conmemoración del Adviento.

—En San Antonio de los Portugueses, se celebrará el culto de estombre a su titular.

—Y en los Italianos y oratorios, habrá por la noche ejercicios.

—Se reza de Santa Bibiana, virgen y mártir, con rito semidoble, y color encarna; haciendo conmemoración del Adviento.

—En San Antonio de los Portugueses, se celebrará el culto de estombre a su titular.

—Y en los Italianos y oratorios, habrá por la noche ejercicios.

—Se reza de Santa Bibiana, virgen y mártir, con rito semidoble, y color encarna; haciendo conmemoración del Adviento.

—En San Antonio de los Portugueses, se celebrará el culto de estombre a su titular.

—Y en los Italianos y oratorios, habrá por la noche ejercicios.

—Se reza de Santa Bibiana, virgen y mártir, con rito semidoble, y color encarna; haciendo conmemoración del Adviento.

—En San Antonio de los Portugueses, se celebrará el culto de estombre a su titular.

—Y en los Italianos y oratorios, habrá por la noche ejercicios.

—Se reza de Santa Bibiana, virgen y mártir, con rito semidoble, y color encarna; haciendo conmemoración del Adviento.

—En San Antonio de los Portugueses, se celebrará el culto de estombre a su titular.

—Y en los Italianos y oratorios, habrá por la noche ejercicios.

—Se reza de Santa Bibiana, virgen y mártir, con rito semidoble, y color encarna; haciendo conmemoración del Adviento.

—En San Antonio de los Portugueses, se celebrará el culto de estombre a su titular.

—Y en los Italianos y oratorios, habrá por la noche ejercicios.

—Se reza de Santa Bibiana, virgen y mártir, con rito semidoble, y color encarna; haciendo conmemoración del Adviento.

—En San Antonio de los Portugueses, se celebrará el culto de estombre a su titular.

—Y en los Italianos y oratorios, habrá por la noche ejercicios.

—Se reza de Santa Bibiana, virgen y mártir, con rito semidoble, y color encarna; haciendo conmemoración del Adviento.

—En San Antonio de los Portugueses, se celebrará el culto de estombre a su titular.

—Y en los Italianos y oratorios, habrá por la noche ejercicios.

—Se reza de Santa Bibiana, virgen y mártir, con rito semidoble, y color encarna; haciendo conmemoración del Adviento.

—En San Antonio de los Portugueses, se celebrará el culto de estombre a su titular.

—Y en los Italianos y oratorios, habrá por la noche ejercicios.

—Se reza de Santa Bibiana, virgen y mártir, con rito semidoble, y color encarna; haciendo conmemoración del Adviento.

—En San Antonio de los Portugueses, se celebrará el culto de estombre a su titular.

—Y en los Italianos y oratorios, habrá por la noche ejercicios.

—Se reza de Santa Bibiana, virgen y mártir, con rito semidoble, y color encarna; haciendo conmemoración del Adviento.

—En San Antonio de los Portugueses, se celebrará el culto de estombre a su titular.

—Y en los Italianos y oratorios, habrá por la noche ejercicios.

—Se reza de Santa Bibiana, virgen y mártir, con rito semidoble, y color encarna; haciendo conmemoración del Adviento.

—En San Antonio de los Portugueses, se celebrará el culto de estombre a su titular.

—Y en los Italianos y oratorios, habrá por la noche ejercicios.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER.

EPOCAS.	TERMOMETRO.			VIENTOS.
	BAROM.	CENTIGR.	REAUMUR.	
7 de la m.	3	b. 0.	3 3/4 b. 0.	26 p. 4 o. n. NO
12 del día.	6 3/4 s. 0.	8 1/2 s. 0.	26 p. 4 o. n. NO	
5 de la tar.	5	s. 0.	6	26 p. 3 1/4 n. NO

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE AYER.

Es el día 337 del año y el 72 del otoño.
SOL. Salio a las siete horas y 15 m.—Se pone a las 4 h. y 45 m.
El día dura 9 h. y 30 m.—La noche 14 y 30 m.

CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL 1 DE DICIEMBRE DE 1856.

Precios al contado publicados en Bolsa.

Títulos del 3 por 100 consolidado, 39,80 c.

Inscripciones de id. id., 60

Títulos del 3 por 100 diferido, 24,95 c.

Inscripciones de id. id., 60

Precios corrientes no publicados en Bolsa.

Amortizable de primera, 11,50 c.

Amortizable de segunda, 6,75 c.

Deuda del personal, 13.

Emission de 1 de abril de 1850. Fomento de a 4,000 S2 d.

Idem de a 2,000, 81,75 d.

Idem 1 de junio de 1851 de a 2,000, 83 p.

Idem 31 de agosto de 1852 de a 2,000, 82 d.

Acciones del canal de Isabel II, de a 1,000 rs. 8 por 100 anual, 106 d.

Acciones del Banco de España, 12 p.

TEATROS.

PRINCIPE.—A las ocho de la noche.—El drama nuevo en tres actos, original y en verso titulado: *La pluma y la espada*.—Y la pieza en un acto *Lobo y cordero*.

ZARZUELA (lírico español).—A las ocho de la noche.—*Sinfonía*.—*El sargento Federico*.

FRANCES.—A las ocho de la noche.—*Sinfonía*.—*Le protégé*.—*La bourreau des cranes*, vaudeville en tres actos.—*La marquise de Preintaille*, vaudeville en un acto.

Editor responsable, D. SALVADOR P. RODRIGUEZ.

Imprenta de EL OCCIDENTE,

a cargo de J. GARCIA VERDUGO, T. de Moriana, 36.

ANUNCIOS.

Directorio teórico-práctico del enjuiciamiento civil con arreglo a la ley del 5 de octubre de 1855 y disposiciones posteriores, por el doctor D. Pedro Lopez Carlos.

CONDICIONES DE LA PUBLICACION.

Se reparte una entrega semanal. El precio de cada entrega en Madrid es de dos reales,